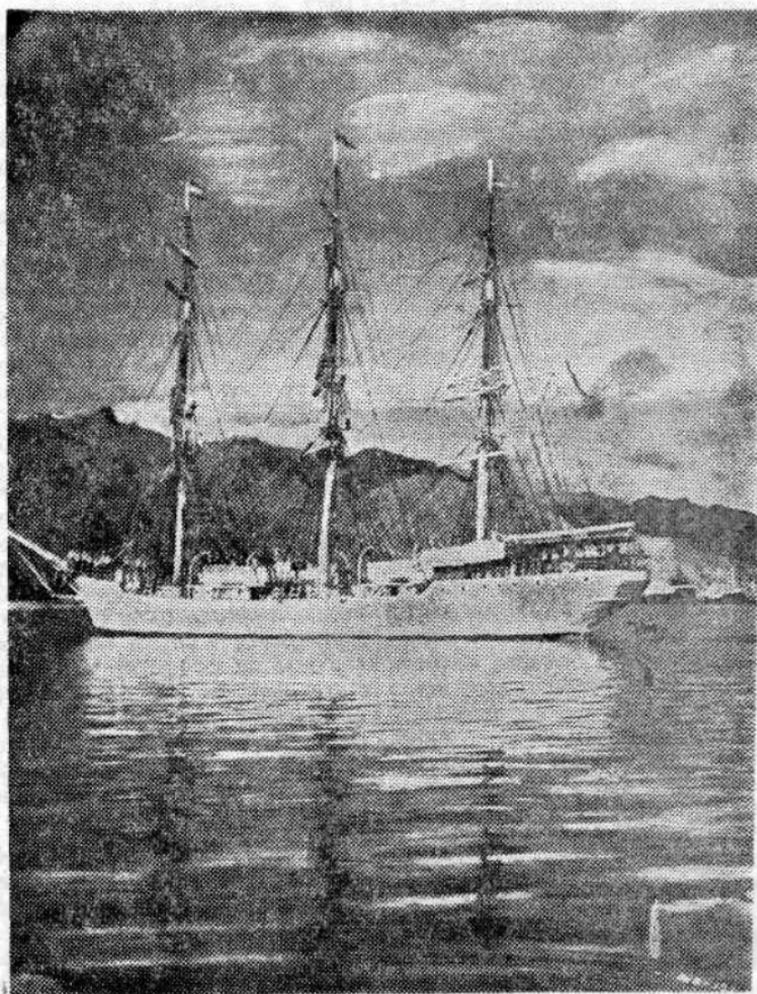


PEQUEÑA CRÓNICA DE SANTA CRUZ

Por Juan Antonio
Padrón Albórniz

Nuestra Escuela Oficial de Náutica necesita un velero



La "Danmark", uno de los más asiduos visitantes al puerto de Santa Cruz. A su bordo se han formado —se forman— las promociones de oficiales para la Marina Mercante danesa

Frente a la mar santacrucera, junto al histórico castillo de Paso Alto, se alza la moderna Escuela Oficial de Náutica.

Extrañamente hermanadas, las dos arquitecturas—nueva una, centenaria la otra—se reflejan en el océano y se abren al viento siempre fuerte de la mar. A sus plantas, olas manchadas con luz de aurora ponen su eterna, monótona canción, mientras, en lo alto, las gaviotas palpitan en un aire extrañamente dormido, apenas agitado por el suave soplo de la brisa.

El sol arranca destellos de las amplias cristalerías del moderno edificio y, al mismo tiempo, pone un brillo nuevo, siempre nuevo, sobre las viejas piedras cargadas de siglos, recuerdos e historia.

La Escuela Oficial de Náutica da la bienvenida cordial, alegre, a todos cuantos llegan al puerto de Santa Cruz de Tenerife. Su puente, auténtico puente de mando firmemente asentado en tierra, evoca y refleja la inquieta lámina que, en infinitas huertas azules, se prolonga hasta donde con el cielo se funde en estrecho, eterno abrazo. Evoca y refleja la mar—asesina unas veces, amiga otras—donde pasarán sus días los jóvenes que de ella han recibido la llamada irresistible, muda, de una vocación inquebrantable.

Esta Escuela de Náutica de Santa Cruz—esta "nuestra" Escuela—base de una auténtica tradición, firme y segura tradición de las islas todas, se estableció—después de múltiples vicisitudes—en 1835 por la Junta de Comercio local. El entonces comandante general y gobernador civil del Archipiélago, don José Marrón, dispuso se llevase a cabo lo ya ordenado y acordado al respecto y, bajo la dirección experta de don Miguel Maffiotte, comenzó el centro sus tareas docentes.

Las asignaturas cuyas enseñanzas se impartían eran las de Aritmética, Geometría, Cosmografía y Maniobra. Y como tales clases eran completamente gratuitas y, al mismo tiempo, no se exigía límite de edad para su correspondiente inscripción, el número de alumnos que en ella se matriculaban era siempre muy crecido.

En 1851 se llevó a cabo una completa reestructuración y reorganización de la enseñanza profesional y, lógica consecuencia, el centro docente pasó a convertirse en una dependencia estatal. Sin embargo, y por lo que respecta al sostenimiento económico, se llegó a un acuerdo. Según lo entonces pactado, el Estado se hacía cargo del cincuenta por ciento del presupuesto, mientras que, por su parte, la Diputación Provincial por un lado y el Ayuntamiento de Santa Cruz por otro, se repartían a partes iguales el resto de las obligaciones.

Años más tarde, el Estado se hizo cargo del completo sostenimiento del centro y, en nueva y posterior reforma del plan de estudios, se fijó en catorce años la edad mínima para ingresar en la Escuela de Náutica.

La enseñanza dejó de ser gratuita pero, a pesar de todo, no disminuyó de manera apreciable el número de alumnos matriculados para cursar sus estudios. Las asignaturas que entonces se impartían eran las de Aritmética, Álgebra, Geometría especulativa y práctica, Trigonometría rectilínea y esférica, Cosmografía, Pilotaje y Maniobra, Geografía descriptiva, Física experimental y Dibujo lineal, topográfico, geográfico e hidrográfico.

En febrero de 1864 se jubiló el primer director de la Escuela de Náutica, aquel inolvidable don Miguel Maffiotte, que tuvo a su cargo la formación de las primeras promociones de pilotos y capitanes isleños. De aquellos hombres que, en barcos que fueron antes pinos de los montes de las islas, iban en busca de aquel Caribe—ardiente y huracanado—que atraía a los isleños con el imán de sus nombres sonoros: La Habana, Cienfuegos, Caibarién, Baracoa, Batabanó, Nuevitás, Nipe, Puerto grande, Isabela, Gibara...

La teoría que impartía la Escuela santacrucera se ponía en práctica en aquellos cascos veloces, escualos y cuchillos, que mordían la mar mientras el viento cantaba en la arboladura. La Escuela daba la teoría y la flota velera de la Isla ha-

La teoría que impartía la Escuela santacrucera se ponía en práctica en aquellos cascos veloces, escualos y cuchillos, que mordían la mar mientras el viento cantaba en la arboladura. La Escuela daba la teoría y la flota velera de la Isla hacía el resto para, al final, contar con todo un plantel de capitanes formados en la dura—siempre dura—enseñanza de la navegación a vela, navegación práctica desde todos los puntos de vista.

Retirado don Miguel Maffiotte, tomó la dirección de la Escuela de Náutica don Luis Marín del Corral, quien en el solemne acto de la apertura del siguiente curso académico—el correspondiente a 1865-68—leyó una interesante memoria que reflejaba, con claridad meridiana, los resultados obtenidos después de la reforma llevada a cabo en 1851. Según dicho documento, entre los cursos de 1851-52 y 1863-64 se habían matriculado en la Escuela de Náutica doscientos setenta alumnos. De ellos, ciento setenta y tres eran de esta capital, y los restantes de otros puntos de Tenerife, así como de las restantes islas del Archipiélago. De los 172 examinados, 166 pasaron con éxito las pruebas a que fueron sometidos en las diversas asignaturas que componían entonces la carrera. En el mismo espacio de tiempo terminaron sus estudios y recibieron el correspondiente título de piloto treinta y tres jóvenes, de los cuales veinte eran de Santa Cruz y el resto del interior y otras islas.

Hoy la Escuela de Náutica santacrucera es un dechado de perfección técnica. Entonces, según el correspondiente inventario, su utillaje se reducía al siguiente:

Clases de Matemáticas y Topografía: catorce instrumentos y aparatos, valorados todos ellos en 3.931 reales vellón y 50 céntimos.

Clase de Cosmografía, Pilotaje y Maniobras: nueve instrumentos que importan 3.750 reales vellón. Esta contaba, además, con un modelo de barco aparejado para el estudio de la maniobra.

Clase de Geografía descriptiva: un globo terrestre grande.

(Pasa a la pág. ~~siguiente~~)